

Lección 9



La roca y la arena

Adoración

La adoración nos regocija cada día.

Referencias: Mateo 7:12-29; *El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 123-127.

Versículo de memoria: "...Es mi Dios, el peñasco en que me refugio" (Salmo 18:2, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que adoramos a Dios al vivir por Jesús.

Sentirán el deseo de vivir por Jesús.

Responderán decidiendo construir diariamente sus vidas en Jesús.

El mensaje:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús le cuenta a la multitud una historia de dos casas y dos constructores. Un constructor construye su casa sobre la roca, lo que le da un fundamento firme. Durante la estación lluviosa, vienen vientos e inundaciones, pero la casa tiene un firme fundamento; por lo tanto, es segura. Otro hombre construye su casa sobre la arena. Cuando viene la tormenta, su casa es arrastrada, porque el fundamento no es bueno.

Ésta es una lección sobre la adoración

Cuando obedecemos su Palabra, estamos construyendo nuestras vidas en Jesús. Cumplimos alegremente con lo que Jesús dice, como respuesta a su enorme don de amor y gracia. Éste es un acto de adoración.

Enriquecimiento para el maestro

En Palestina, un constructor debe pensar

todo por adelantado. Muchas zonas que eran agradables hondonadas arenosas en verano se transformaban, durante el invierno, en torrentes tremendos de aguas turbulentas. La casa que se construyera allí, se desintegraría. Era tentador comenzar a construir en la arena suave y no tener que preocuparse por cavar hasta la capa de roca abajo.

Las casas, en los tiempos de Jesús, no eran tan fuertes como las de ahora. Era posible que los ladrones hicieran un agujero en las paredes (Mat. 6:19). Era fácil abrir un boquete en el techo de barro y paja (Mar. 2:4). Por lo tanto, todo dependía del fundamento.

Decoración del aula


Prepare un ambiente de exteriores o un mural, con una casa intacta sobre una enor-

Lección 9

me roca y una casa destruida en medio de una inundación violenta. En otro lugar, ubique un camino y algunas casas (una de ellas será la casa de Jairo). Agregue algunos árboles y un pueblo con diez hombres alre-

dedor de Jesús. A la distancia, ubique una montaña con cierto brillo en la cima.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Construcción de una casa. B. Construyendo bien C. Salmo 23, versión del constructor
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Prueba de la roca, la arena y el agua.
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Es mi vida

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles

si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Construcción de una casa

Materiales

- Cajas grandes vacías
- Cinta ancha de embalar
- Carpa chica o frazadas, para poner sobre sillas
- Ventilador eléctrico

Hay gente que, efectivamente, vive en cajas. Desafíe a los niños a fabricar una casa en los próximos cinco a diez minutos, usando cajas grandes vacías y cinta adhesiva.

Opción: Provea una

pequeña carpa que se pueda armar en el aula o frazadas para extender sobre las sillas. O haga que se dividan en grupos y fabriquen los distintos tipos de casas. Pruebe si las casas son cómodas, viendo cuántos niños pueden dormir en cada casa, y si son durables, al poner en marcha un ventilador en su máxima velocidad.

Analizando

¿Cuál de las casas resultó ser mejor durante la “prueba”? ¿En qué casa preferirían quedarse? Lea Mateo 7:24 y 26. Estos versículos dicen que podemos elegir ser como un hombre que construyó una casa sobre la roca o sobre la arena. Construir nuestras vidas en Jesús es como construir una casa sobre la roca. Y eso me lleva a nuestro mensaje de hoy: (diga el mensaje).

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

B. Construyendo bien

Materiales

- Un obrero invitado
- Madera, clavos, martillo y pegamento blanco, o galletitas saladas o manteca

Invite a un constructor, o a un obrero o albañil a que visite su clase. Pídale que traiga algún trozo de madera y clavos, y que enseñe a los niños a clavar bien un clavo. Luego, puede mostrarles algunas herramientas y explicarles para qué sirven. Luego, pídale que explique cómo se puede construir una casa sobre la roca, para que no se la lleve el huracán. Si no consigue un

constructor, tome un trozo de madera, un martillo y clavos, y ayude a los alumnos mientras intentan clavar algunos clavos en la madera.

O proporcioneles galletitas saladas o bastoncitos de pan y haga que los niños “construyan” una cabaña, pegando las galletas o bastones con manteca. Si usa manteca, los niños podrán comer las galletitas luego.

Análisis

¿Qué aprendieron hoy de cómo se construye una casa? Lea en voz alta Salmo 18:2. Dios es como una gran roca en la que podemos encontrar refugio. Podemos construir nuestra vida en él. Y, saben que... (anime a los niños a decir el mensaje con usted).

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

C. Salmo 23, versión del constructor (para niños mayores)

Los niños han estado memorizando el Salmo 23 durante las dos semanas pasadas. Pídeles que lo repitan todos juntos. Luego, en grupos pequeños, con la ayuda de los maestros, deben parafrasear el Salmo, versículo por versículo, como la versión del constructor. Los maestros leen la primera parte de cada pensamiento y piden a los niños que completen con palabras que estén relacionadas con una casa (cuando tenga sentido hacerlo). La primera línea está completa, para que sirva como ejemplo. Luego, los maestros escriben las palabras que los niños sugieren en la copia del salmo. Se ofrece, a modo de ejemplo, cómo podría quedar esta versión.

Materiales

- Copia del Salmo 23, versión del constructor
- Lapiceras o lápices.

Salmo del constructor

1. El Señor es mi Constructor, yo no quedaré desamparado
2. Me hace descansar...
3. Me guía. Me da... haciendo honor a su nombre.
4. Aunque las cosas salgan mal a veces, y sople el huracán, yo... porque Dios está construyendo conmigo.
5. Me haces sentir seguro aun cuando...
6. Seguramente Dios me amará todos...
7. Y viviré con Dios en su hogar algún día.

Sugerencias de cómo se puede completar

1. quedaré desamparado; sin casa; 2. en mi propia cama; 3. un fundamento firme; 4. no temeré que mi casa se vaya a caer; 5. Los niños eligen algo que realmente les produzca temor; 6. los días de mi vida.

Análisis

Pida a un representante de cada grupo que lea la versión del salmo. Cuando todos hayan leído, pregunte a los niños: ¿Cómo se sienten en este momento en su relación con Dios? Tenga en cuenta todas las res-

Lección 9

puestas. Comparta el gozo que usted siente al saber que Dios es un refugio seguro para usted.

Mensaje:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.



Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Use el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños de hoy o use cualquier otra historia apropiada.

Ofrendas

Para recoger la ofrenda, use una caja

pequeña con forma de casa, con un ranura en el techo. Cuando se haya recogido la ofrenda, ubique la casa sobre una roca chata. Pida a un niño que ore rogando que la ofrenda sea bien usada, para ayudar a la gente del lugar del mundo que va a recibir la ofrenda, a fin de que aprendan de Jesús, el mejor fundamento.

Oración

Pregunte a los niños si hay alguna respuesta o pedidos para registrar en el diario de oración de la clase, que habían comenzado la semana pasada.

Ubique una roca mediana en el frente, para representar a Jesús. Haga que los niños escriban, en un papel adhesivo, el nombre de alguien cuya vida no está construida sobre la Roca, Jesús. Invítelos a adelantarse y pegar el papel en la roca. Luego, hagan todos un círculo, tomados de la mano, e invite a aquéllos que pegaron un papel en la roca que mencionen a la persona. Ore luego, para que esas personas edifiquen sus vidas sobre Jesús. Cierre con un agradecimiento porque Jesús es nuestro fundamento firme.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Una bata de baño
- Un martillo
- Una Biblia

Para cambiar esta vez, haga que un relator bíblico, vestido con una bata de baño y un turbante, y con un martillo en la mano, cuente la historia en primera persona, como si hubiera estado y escuchado a Jesús.

Instrucciones para el relator:

Invite a algunos niños a acercarse a cierto lugar y ver la casa que se está construyendo. Una opción para un grupo grande:

Elija a varios niños para hacer una casa y a un segundo grupo para la segunda casa.

Opción para grupo pequeño: elija a todos los niños para construir las dos casas.

Comience la historia, sin palabras, solamente caminando por el frente, pensativo, frotándose el mentón y con un martillo en la otra mano. Dé vuelta y póngase frente a los niños. Deje el martillo. Arremánguese y luego mire a su alrededor, como si viera a su audiencia por primera vez.

Perdonen. No sabía que estaban allí. Acabo de ver y escuchar algo verdaderamente sorprendente. Pero, realmente no me doy cuenta de lo que significa.

Todo comenzó con una multitud que se sentó en la ladera de la montaña, a mediodía. Quiero decirles que todas esas personas tenían trabajos para hacer. Como yo, que construyo casas. (Levante y muestre el martillo.) Pero no precisamente en este día. Me uní a toda aquella multitud que estaba sentada en la ladera.

Jesús estaba allí. Y su voz era clara y todos lo podíamos escuchar. Estaba contando historias y enseñándole a la gente. Y les cuento lo que me dejó perplejo: habló acerca de una casa. Déjenme contarles la historia.

Había una vez un hombre, como yo, que decidió construir una casa. (Levante el martillo, luego déjelo.) El hombre eligió un arrecife rocoso, muy alto, por sobre el nivel del mar, para construir su casa. El hombre trabajó duro para transportar todos los materiales de construcción. (Tome a dos niños de la mano y llévelos hasta el frente.) Hagan de cuenta que ustedes son mis materiales de construcción. ¿Está bien? (Haga parar a los dos niños a una distancia de un metro entre uno y el otro.)

Así que, el hombre llevó los materiales (Tome a otros dos niños, para ubicarlos como las otras dos esquinas) arriba, hasta la roca. (Ubique a niños para llenar las paredes, mientras continúa hablando.) Aquí la casa estaría segura y el fundamento sería firme.

Finalmente, terminó con el techo. (Los niños extienden los brazos, para hacer el techo.) Cuando llegó la estación de las lluvias, el viento sopló y sopló. (Haga que los maestros o los niños restantes soplen como una tormenta.) Las corrientes de aguas se hacían cada vez más caudalosas, se desbordaron y se inundó todo alrededor. (Súbase a una silla, para salir del agua.) Pero la casa estaba firme. El hombre la había construido sobre un fundamento firme y fuerte, de roca sólida.

Tiene sentido, ¿no es así? La gente pensaba igual. Todos estaban de acuerdo y dijeron “Amén”. (Haga que todos exclamen “¡Amén!”) Y Jesús les dijo que, si prestaban atención a la Palabra de Dios y vivían

por Jesús, estaban construyendo su casa sobre la roca.

¿Tiene sentido construir sobre la roca? Sí que tiene sentido. Entonces, digan “Amén” nuevamente. (Póngase las manos en los oídos, para animarlos a decir “Amén”. Luego, elogie a los que hicieron la casa. Pueden volver a sus asientos.)

Otro hombre construyó una casa. (Comience a acercar niños, para construir una casa similar a cierta distancia de la anterior.) Este hombre decidió construir su casa sobre la arena, a orillas del agua. Probablemente construyó una casa fuerte, también. Probablemente trabajó muy duro también.

Finalmente, el techo estuvo listo. (Los niños extienden los brazos, para hacer el techo.) Cuando llegó la época de las lluvias, el viento sopló y sopló. (Haga que los maestros y el resto de los niños sople.) Las corrientes de aguas aumentaron y crecieron hasta desbordarse. Ahora había una inundación como para preocuparse. (Párese sobre una silla, para salir del agua.)

Pero la casa tambaleó y cayó. (Los niños que representan la casa se dejan caer al suelo. Agradezca por su colaboración y hágalos volver a sus asientos.)

¿Qué salió mal? (Mire con cara perpleja). ¿Por qué se cayó la casa? (Acepte todas las respuestas.) El hombre había construido la casa sobre la arena. El fundamento no era bueno.

Esto es lo que Jesús dijo. (Lea Mateo 7:26.) Creo que Jesús estaba diciendo algo muy importante. Me pregunto qué habrá querido decir. (Tome el martillo, baje la cabeza, tómese el mentón y salga de la misma manera que entró.)

Análisis

Haga que otro maestro pregunte a los niños:

1. ¿Quién es la roca en esta historia? Lea Salmo 18:2. (Mi Dios.)
2. ¿Cómo construyen sobre la roca? Lea Mateo 7:26. (Prestar atención a las palabras de Jesús y ponerlas en práctica.)
3. ¿Cómo piensan que se sintió el hom-

bre sabio después de la tormenta? (Feliz, porque la casa no cayó.)

Esta historia nos ayuda a comprender el mensaje que tenemos para hoy: Díganlo conmigo:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Estudio bíblico

La historia de las dos casas es el final de un maravilloso sermón que predicó Jesús. Búsquenlo en sus Biblias, en Mateo 7:24 al 26. El comienzo de este sermón está en Mateo 5:1. Leamos juntos. Los maestros ayudan si es necesario. ¿Dónde estaba Jesús cuando predicó este sermón? (En la ladera de una montaña. Diga a los niños que ese sermón se conoce como “El sermón de la montaña”.)

Divida al grupo en dos equipos. Vamos a hacer un “Entrenamiento de espada bíblica”. Veamos cuán rápido pueden sacar su espada contra Satanás. Claro, la espada no es una de metal sino que es la Palabra de

Dios. La Biblia tiene muchos versículos acerca de las rocas. Yo voy a leer un versículo, y ustedes me dirán el libro de la Biblia, capítulo y versículo. Cuando yo digo “¡Listo!”, todos los del equipo se ayudan a encontrar en sus Biblias el versículo que acabo de leer. El que lo encuentra primero se pone de pie y lo lee. (Los más pequeños van a necesitar ayuda para encontrar los versículos.) Los textos que se pueden elegir:

Éxodo 17:6

Números 20:8

Deuteronomio 34:4

2 Samuel 22:2

Salmo 40:2

Salmo 18:2 (versículo de memoria)

Isaías 26:4

Mateo 16:18

3 Aplicando la lección

Prueba de la roca, la arena y el agua

Materiales

- Dos tarjetas de 10 x 15 cm
- Lápices
- Un litro de agua
- Cinta adhesiva
- Una fuente plástica grande, con un ladrillo y arena

Divida a los niños en grupos de cinco ó seis. Díales que dibujen una puerta y ventanas en cada tarjeta, para que parezca una casa. Luego díales que la tarjeta “casa” representa sus vidas. Indíqueles que doblen las tarjetas y las ubiquen una en la arena y la otra en el ladrillo. Dé dos o tres minutos para asegurar las casas con la cinta.

Diga a los niños que el agua representa los problemas que tenemos en la vida. Pregunte a los niños qué clase de problemas podría tener alguien de su edad. Vuelque agua frente a cada casa, no encima, para probar la calidad del fundamento.

Análisis

¿Qué sucedió a la arena y a la casa? (Se escurrió la arena, se movió, la casa cayó.) ¿Qué sucedió con la roca, o el ladrillo y la casa? (Nada.) ¿Qué te sucederá si construyes tu vida sobre Jesús, la Roca? (Los problemas no podrán destruirte.) ¿Cómo afirmas tu vida en Jesús? (Eliges obedecer a Jesús. Para obedecer, necesitas pedirle que te tenga junto a él.) ¿Qué hay en esto que te produce gozo? Saber que Jesús te mantendrá firme y seguro). Digamos juntos el mensaje de hoy:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

4

Compartiendo la lección

Es mi vida

Imagínate que estás ayudando a tu vecino, Juan, a rastrillar el patio. Él te dice

–Cuando tenga 16 años voy a abandonar la escuela. Y tampoco voy a ir más a la iglesia.

Le preguntas por qué, pero Juan simplemente hace una mirada extraña y dice:

–Es mi vida. Nadie me va a decir cómo vivir. Ni mis padres, ni la escuela ni tú.

¿De qué manera la historia de la casa en la roca puede ayudar a Juan? (Puede ayudarlo a tomar una decisión sabia.). No va a escuchar un sermón tuyo, entonces ¿cómo puedes interesarlo en la historia? (Pedirle ayuda para hacer la prueba de la roca, la arena y el agua.) ¿Qué hay, en esta experiencia, que pueda darle gozo a tu vecino? (Puede aprender cómo estar seguro cuando vienen los problemas.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Durante esta próxima semana, traten de encontrar a alguien con quien compartir la prueba de la roca, la arena y el agua. Cuéntenle que ustedes han decidido edificar sus vidas sobre Jesús.

Análisis

¿Quién ha pensado en alguien con

quien compartir la prueba de la roca, la arena y el agua? (Pida a algunos niños que mencionen sus planes específicos.) Digamos juntos el mensaje del que ustedes quieren estar seguros y que van a compartir:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Imán para la heladera

Usando la taza o vaso como molde, diga a los niños que dibujen un círculo en la cartulina y que lo corten. Dentro del círculo pueden dibujar una casa sobre la roca con algunas notas musicales alrededor y escribir:

“Construyendo sobre la Roca”. Péguenle cinta magnética o un trozo de cinta adhesiva doble faz.

Materiales

- Taza o vaso
- Cartulina
- Tijeras
- Elementos de dibujo
- Pegamento
- Cinta magnética o cinta adhesiva

Análisis

Lea Mateo 7:24 y pregunte: ¿Cómo le van a explicar lo que hay en este imán para la heladera a alguien que quiera saber lo que significa? (Pueden decir el mensaje de hoy.)

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Cierre

Cierre con un himno. Pregunte a los niños cuántos van a levantar la mano para decirle a Jesús que quieren construir sus vidas sobre él. Invite a alguien que ore y agradezca a Jesús por ser la Roca.